

Mitos y realidades sobre el Asalto Sexual Infantil

Mito: Los niños inventan historias o mienten sobre el abuso sexual.

Hecho: Mientras que los niños inventan historias, que rara vez se encuentran sobre el abuso sexual. Los niños que no han sido objeto de abuso no tienen conocimiento explícito de la conducta sexual íntima. Las estadísticas indican que la mayoría de los informes de abuso sexual infantil son ciertas.

Mito: El abuso es más cometido por extraños.

Hecho: La mayoría del abuso es cometido por alguien que la víctima conoce y confía.

Mito: Los delincuentes se ven de mala calidad, cruel o inusual.

Hecho: Los delincuentes vienen de todos los ámbitos de la vida y son gente común. Es porque son gente común que es fácil para ellos ofender sin ser detectados. Pueden ser miembros de la familia, niñeras, entrenadores, maestros, médicos, trabajadores sociales, vecinos, etc.

Mito: Hechos como caricias, besos franceses o besos de lengua, o tocar no son realmente de abuso sexual, y realmente no perjudican a la persona joven.

Hecho: Cualquier forma de contacto sexual directo o indirecto con una persona joven por un adulto, un niño mayor o un hermano que es más maduro, es abusivo. Cada persona tiene una reacción única de abuso sexual sin importar el tipo, extensión o duración del abuso.

Mito: Si un niño varón o joven tiene una erección, o si una niña o una mujer joven no queja ni muestran ningún signo de abuso sexual, significa que no está ocurriendo abuso.

Hecho: Las reacciones físicas a la estimulación sexual sólo indican que las funciones de su cuerpo biológicos son sanos. Bajo ninguna circunstancia se deben tomar estos tipos de reacciones físicas en el sentido de que la persona niño o joven está disfrutando el abuso. El asalto sexual es un delito, independientemente de si es o no algunos de los actos que el niño o adolescente se siente bien físicamente. En muchos casos, un niño no tiene las herramientas emocionales para comprender lo que está sucediendo.

Mito: El niño o joven tiene la culpa de alentar o permitir que el abuso sexual sucede.

Mitos y realidades sobre el Asalto Sexual Infantil

Hecho: Los adultos son responsables de su propio comportamiento. Una persona, niño o joven, no es responsable por el comportamiento de un adulto.

Mito: Los niños y los jóvenes que son abusados sexualmente están dañados para siempre.

Hecho: Muchos niños y jóvenes que han sido víctimas de abuso sexual se curan y llegan a llevar una vida normal como cualquier otro. En la mayoría de los casos, el abuso sexual no deja fabricantes físicas visibles en una persona, y nadie sabrá que se ha producido el abuso menos que una persona se le dice.

Mito: Los niños y jóvenes que han sido abusados sexualmente por un miembro del mismo sexo (o del sexo opuesto) crecerá para ser homosexual.

Hecho: El sexo de la persona que comete el abuso no determina la orientación sexual de la víctima.

Mito: Los niños y jóvenes son abusados sexualmente porque sus padres/cuidadores descuidaron de ellos o no los supervisaron adecuadamente.

Hecho: Los delincuentes utilizan una variedad de tácticas para obtener acceso a sus víctimas. El delincuente es el único responsable de sus acciones. Muchos delincuentes son expertos en la manipulación de la víctima y las personas que cuidan de ellos.

Mito: Los niños y los jóvenes son abusados sexualmente porque sus madres no son sexualmente a disposición de sus esposos o parejas.

Hecho: Los delincuentes pueden tener una vida normal con sus parejas sexuales y todavía abusar de los jóvenes.

Mito: Un delincuente puede ser tan borracho o drogado que él / ella no puede ser considerado responsable de lo que él/ella hizo.

Hecho: Incluso, Con o sin alcohol o las drogas, el delincuente es responsable de sus acciones y / ella puede necesitar un tratamiento especializado para su comportamiento infractor y por el alcohol o drogas que el/ella abuso.